**V.9.**  **El enfrentamiento de pobre contra pobre.** (Reflexiones actuales a la luz de citas de M. Romero tomadas del libro “El Evangelio de Monseñor Romero)

*“Policías y obreros o campesinos pertenecen todos a la clase pobre. La maldad del sistema es lograr el enfrentamiento de pobre contra pobre. Dos policías muertos son dos pobres que han sido víctimas de otros tal vez pobres también, y que* *en todo caso son víctimas de ese dios Moloc,* *insaciable de poder, de dinero, que con tal de mantener sus situaciones injustas no le importa la vida ni del campesino, ni del policía, ni del guardia, sino que lucha por la defensa de un sistema lleno de pecado.” (30 de abril de 1978)*

Lo que Monseñor Romero denuncia en cuanto al enfrentamiento entre las y los pobres del pueblo, sigue siendo una dura realidad.

La expresión más violenta son los asesinatos, desapariciones, extorsiones de parte de las pandillas (en su gran mayoría miembros de familias pobres). Aunque la cantidad de homicidios ha bajado, siguen existiendo. Entre las y los pobres se sigue asesinando. Mueren pandilleros, mueren policías y soldados, mueren vecinos/as. “*en todo caso son víctimas de ese dios Moloc”.*

Menos violento, pero no menos grave es el enfrentamiento de pobres contra pobres, utilizado en las campañas electorales de los partidos políticos. De repente aparecen candidatos/as a diputados/as que van “al terreno” para lo que llaman “conocer la problemática de la población”. Muchos de ellos ya han estado en la asamblea. No faltan los regalos electorales como camisetas, gorras, broches, banderas, láminas, escobas y sobre todo un rosario de promesas (que solo pretenden buscar votos). Luego en las mismas comunidades las y los pobres seducidos por un partido se enfrentan con las y los pobres seducidos por otro partido. Los partidos, así lo dice hasta su nombre, “parten” (dividen) el pueblo según sus intereses. “*en todo caso son víctimas de ese dios Moloc, insaciable de poder, de dinero.”*  Todos prometen resolver los grandes problemas del país y sacar a las y los pobres de la miseria, pero una vez en el poder y gozando de todos los beneficios del puesto (en la asamblea, en la alcaldía, en el gobierno) ya no mencionan sus promesas, ya no van al terreno. Las y los pobres son seducidos para hacer campaña por el partido y para eso deben excluir a las y los pobres de los otros partidos, que son considerados traidores, vendidos, lamebotas, etc.

Y las iglesias tampoco estamos fuera de ese enfrentamiento de pobre contra pobre. En las colonias de las ciudades, en las caserías, cantones y cooperativas en zonas rurales, las Iglesias también tratamos de convencer, de “seducir” a las y los pobres para que se afilien a “nuestra iglesia”. El proselitismo sigue siendo muy agresivo en nuestro país y de ecumenismo entre iglesias no se observa mayor cosa. Lo más triste es que se acusa al otro, a la otra iglesia de ser culpable de deserción en la nuestra, mientras no nos preguntamos porqué no somos capaces de vivir y predicar el evangelio de tal manera que las y los pobres se reconozcan en nuestra comunidad de fe. No faltan acusaciones graves que son meramente manipulaciones por la falta de conocimiento bíblico básico, de tal manera que las y los pobres (de una iglesia) lleguen hasta odiar y excluir a las y los pobres de otra iglesia. Las iglesias juegan un papel importante en la triste dinámica de dividir al pueblo, de enfrentar pobres contra pobres. En vez de unirnos para luchar juntos por “arrancar de raíz el sistema injusto” que provoca y genera pobreza, muchas veces fortalecemos la indiferencia, la separación, la división. Estar en mi iglesia, en mi culto es más importante que seguir a Jesús en la construcción del Reino de Dios en esta historia. Es triste.

Monseñor Romero denuncia todas esas dinámicas que genera enfrentamiento del pobre contra el pobre. Como Iglesias tenemos que revisar nuestra conducta y nuestras actitudes. Si no somos semilla del Reino de Dios, si no somos fermento de unidad del pueblo en sus luchas de vida, dejamos de ser cristianos, a pesar de nuestro culto, nuestra doctrina, nuestra estructura y nuestros templos. No tengamos miedo para asumir prioritariamente la causa de las y los pobres y su liberación.

Tere y Luis Van de Velde Mov. Ecuménico de CEBs en Mejicanos. El Salvador (escrito el 6 – 9 - 20202)